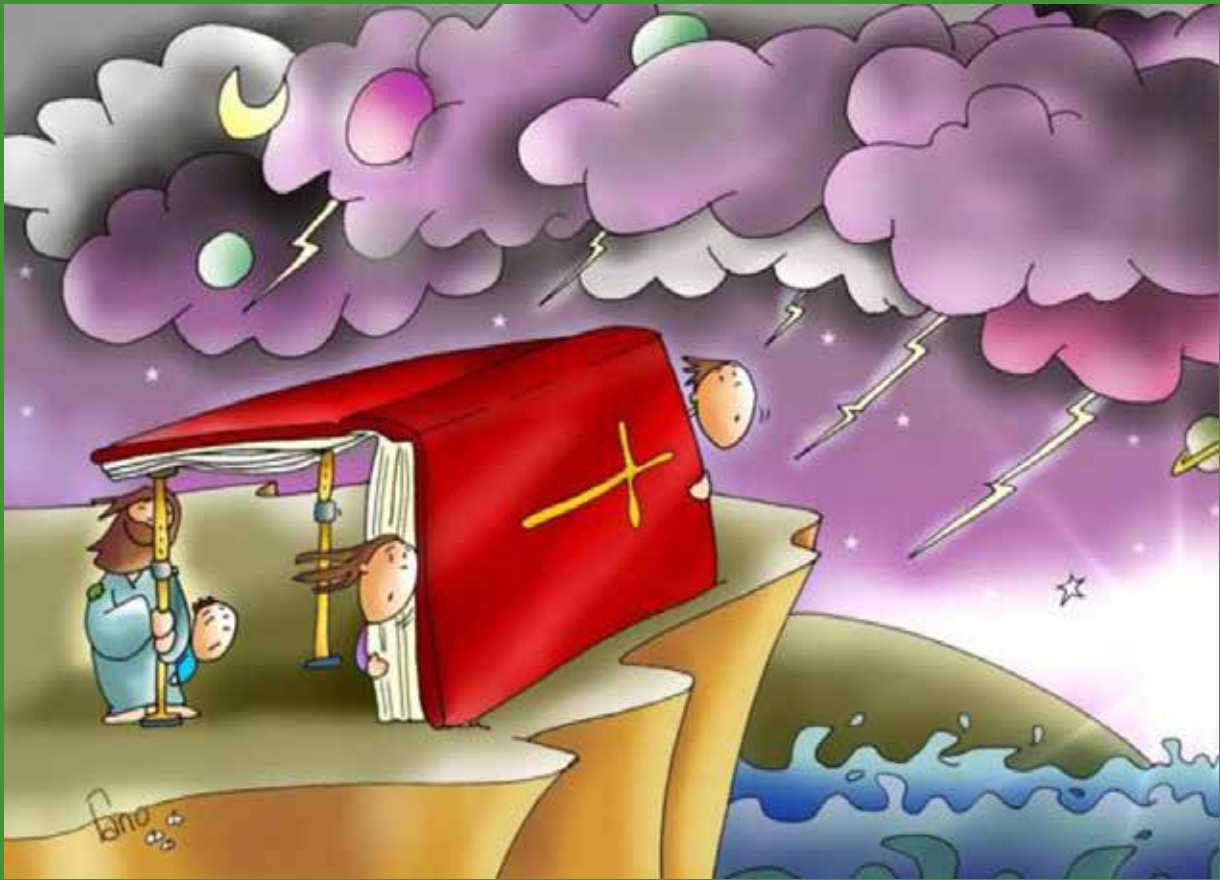


# DaBar



Ciclo **B**

14 de noviembre de 2021

Domingo XXXIII Ordinario

nº **59**

Año XLVII

Una vez más queremos agradecer la confianza que depositáis en nuestro trabajo al seguirnos cada semana y utilizar nuestros materiales, pero queremos recordaros que necesitamos de vuestra aportación económica para seguir adelante con este proyecto. Si puedes y quieres puedes apoyarnos con cualquier pequeña donación en nuestro número de cuenta IBAN ES78 2100 54413902 0007 9585.





# Índice

**Primera Página**

**Exégesis**

**Notas para la Homilía**

**Para la oración**

**La misa de hoy**

**Cantos**

**Dios habla**



# Primera Página

## Cuando los pobres son más pobres

La pobreza no es fruto del destino sino consecuencia del egoísmo. Esta frase aparece en el mensaje que el Papa Francisco ha publicado con motivo de esta Jornada. Hoy, 14 de noviembre, celebramos la V Jornada Mundial de los Pobres. El año 2017, el Papa la instituyó en el domingo XXXIII del Tiempo Ordinario y tiene como objetivo estimular a los creyentes para que reaccionemos ante la cultura del descarte y del derroche, haciendo nuestra la cultura del encuentro.

Si antes de la pandemia el mapa de la pobreza era alarmante, con la aparición de la misma la situación ha empeorado de forma exponencial. COVID, hambre, pobreza y desigualdad es la combinación mortal que enfrenta una gran parte de nuestro mundo.

La pandemia suma ya cientos de miles de víctimas mortales y millones de infectados en el mundo, pero su avance también está agravando la desigualdad y la pobreza. El confinamiento impuesto para evitar la expansión del virus ha paralizado las economías y, como es habitual, los más afectados son las personas más vulnerables.

Muchas se han quedado sin trabajo. Sin un sueldo, y si no tenían ahorros, es complicado poder afrontar los gastos mensuales como el alquiler, la hipoteca, las facturas o incluso la compra de comida.

El Secretario General de la ONU advirtió que para las personas más pobres del mundo, la pandemia de COVID-19 representa una doble crisis porque son las que corren mayor riesgo de contagiarse del virus y las que tienen menos acceso a una atención de salud de calidad.

Además, las últimas estimaciones indican que este año la pandemia podría sumir en la pobreza a 115 millones de personas, lo que supondría el primer aumento en décadas. Las mujeres corren más riesgo porque tienen más probabilidades de perder el trabajo y menos probabilidades de gozar de protección social.

El titular de la ONU dijo: "Vivimos tiempos extraordinarios que requieren esfuerzos extraordinarios para luchar contra la pobreza. La pandemia exige medidas colectivas enérgicas. Los gobiernos deben acelerar la transformación económica invirtiendo en una recuperación ecológica y sostenible".

Y el Papa Francisco, en su mensaje para esta Jornada se pregunta: "¿Cómo es posible dar una solución tangible a los millones de pobres que a menudo sólo encuentran indiferencia, o incluso fastidio, como respuesta? ¿Qué camino de justicia es necesario recorrer para que se superen las desigualdades sociales y se restablezca la dignidad humana, tantas veces pisoteada?". Un estilo de vida individualista es cómplice en la generación de pobreza, y a menudo descarga sobre los pobres toda la responsabilidad de su condición.

Si se margina a los pobres, como si fueran los culpables de su condición, entonces la misma democracia se pone en crisis y toda política social se vuelve un fracaso. "Con gran humildad- dice el Papa- deberíamos confesar que en lo referente a los pobres somos a menudo incompetentes. Se habla de ellos en abstracto, nos detenemos en las estadísticas y se piensa en provocar conmoción con algún documental. La pobreza, por el contrario, debería suscitar una planificación creativa, que permita aumentar la libertad efectiva para poder realizar la existencia con las capacidades propias de cada persona". Pensar que la libertad la proporciona el dinero es un grave error. Servir eficazmente a los pobres impulsa a la acción y permite encontrar los medios más adecuados para levantar y promover a esta parte de la humanidad, demasiadas veces anónima y sin voz, pero que tiene impresa en sí el rostro del Salvador que pide ayuda.

Maricarmen Martín  
maricarmen@dabar.es



# Exégesis...

...un análisis riguroso

## Primera Lectura

**Marco histórico.** "...Serán tiempos difíciles como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora" (12, 1).

En una primera lectura, el autor parece referirse a su tiempo, la época de los monarcas Antíoco III y IV de dura opresión contra los judíos. El sumo sacerdote Onías es vilmente asesinado y en el templo de Jerusalén se comete un robo sacrilego: las copas de oro y demás utensilios son sustraídos. Antíoco IV llega a proscribir el judaísmo y coloca una estatua de Zeus en el mismísimo santuario (Cfr. 2 Mac 5). Algunos judíos, los apóstatas, colaboran con el monarca, pero otros, como los Macabeos (denominados mártires), se opusieron con todas sus fuerzas (11,2139). Es la época del nacimiento de algunos de los partidos políticoreligiosos judíos.

En una lectura profunda, Daniel no se conforma con narrar hechos históricos coetáneos (cap. 10 11, 19) sino que, echando mano de recursos tradicionales del AT, describe los últimos momentos precursores de la definitiva instauración del reino de Dios (11,4012,1 ss): el rey del Sur (Egipto) atacará y Antíoco morirá 'entre el mar y la Perla de la Santa Montaña' (=sitio ignoto de Palestina, cfr. 1 Mac 6 y 2 Mac 9. De hecho, este monarca murió en Persia el año 163 a.C., de misteriosa enfermedad). Las guerras y los intensos sufrimientos, anteriores a la instauración del reino de Dios, son temas clásicos de toda apocalíptica.

**Texto.** Conclusión lógica del relato iniciado en el cap. 10. En medio de grandes sufrimientos y tribulaciones, el Arcángel Miguel protegerá y librára al pueblo que ha permanecido fiel. Está tan seguro el autor de este aserto que llega incluso a afirmar que los nombres de los liberados están ya 'inscritos en el libro'. En esta época tardía topamos con ángeles guardianes o tutelares de los diversos reinos; Miguel se ocupará de la porción escogida por el Señor, de Israel; de los otros reinos, otros ángeles (origen oscuro y misterioso es el de estos seres; ¿son divinidades menores, desclasadas de los panteones orientales?).

Por dar testimonio de Dios en la persecución, los mártires han perdido su vida. ¿Su final será como el de los malvados? ¿Buenos y malos compartirán la misma suerte en el sheol? Daniel introduce esta novedad en la revelación veterotestamentaria: 'muchos de los que duermen en el polvo despertarán...' (v. 2). Parece aludir a una resurrección individual, no general, ya que Daniel sólo habla de los caídos durante la última persecución.

Y tras la resurrección, el juicio de separación: '... unos para vida eterna, otros para ignominia perpetua' (v. 2). Hay que ser muy cauto con el término 'eterno' ya que no indica un existir sin fin temporal (concepto filosófico griego) sino una nueva forma de vida, libre de persecución y sufrimiento, en este nuevo reino que Dios instaura. Lo que nosotros entendemos por 'vida eterna' no aparece aún en Daniel; los llantos, gritos, cadenas, fuego... que sufrirán los perversos no son bíblicos, sino que provienen de la literatura apocalíptica no canónica. En esta nueva etapa de su reinado dentro de una continuidad histórica el bien será premiado y el mal, castigado. La ignominia será el sentimiento del derrotado.



**Aplicación.** ¿Cómo instaurar este nuevo reino de paz y felicidad, inaugurado por el Señor? En el v3, entre los salvados se nombra a 'un grupo privilegiado' que no son los guerreros (=Macabeos y seguidores) ni siquiera los mártires (Eleazar y otros), sino maestros que predicán, con éxito, la conversión... Convertir, en hebreo, indica volver al estado de justicia; la instauración del nuevo reino no es un acto soberano independiente de las actitudes humanas... (cfr. Alonso Schökel, Los Libros Sagrados, Daniel..., pág 106).

Equipo dabar  
dabar@dabar.es

## Segunda Lectura

Los vv. 1-18 son una recapitulación de todo lo anterior. Vuelven a recordar la superioridad del sacrificio de Cristo sobre los sacrificios levíticos. Para terminar esta parte de la carta, el autor resume en pocas líneas lo expuesto sobre la ineficacia de los sacrificios levíticos y la eficacia del sacrificio único de Cristo. Los sacrificios del Antiguo Testamento no pueden perfeccionar a los que los ofrecen porque El autor de la carta piensa que, para perdonar los pecados de todos los tiempos, hace falta un sacrificio perfecto. Si el sacrificio se repite todos los años, es que resulta imperfecto.

El sacrificio de Cristo sustituye a todos estos sacrificios que resultan insuficientes.

Si estábamos metidos en el callejón sin salida del pecado, ahora este obstáculo ha sido superado. Si "cualquier otro sacerdote" tenía que ofrecer multitud de sacrificios (v. 11), "Cristo no ofreció más que un sacrificio por el pecado" (v. 12). Ha sido un sacrificio eficaz y Dios ha podido realizar su proyecto de comunicarse con nosotros.

El tiempo que dista entre la subida de Jesús al trono y la parusía se describe citando el Sal 110,1b. aunque no se indica cuáles son los enemigos que se someterán a Cristo (v. 13).

En el v. 14 se señala una nueva diferencia entre el sacerdocio de Cristo y el de los sumos sacerdotes judíos. En el antiguo Testamento, cuando un descendiente de Aarón llegaba a ser sumo sacerdote, lo era solo él. Y sólo él podía entrar en el santuario. Con Cristo es distinto. Su sacrificio vale también para todos los creyentes: "Con esta única oblación ha hecho perfectos de una vez para siempre a quienes han sido consagrados a Dios". Cristo nos ha comunicado el sacerdocio porque su sacerdocio no está basado en un ritual de separación, sino en una solidaridad con nosotros.

Los vv. 15-17 no se leen hoy. Se cita al profeta Jeremías para recordar que toda la historia trágica del Antiguo Testamento debía de servir para transformar los corazones y cambiarlos. Había que adquirir un corazón dócil y fiel a Dios. Esto es lo que hizo Jesús, que se sometió a esta transformación y aceptó los sufrimientos que esto suponía. Cumplió la voluntad de Dios hasta entregar su cuerpo, obedeciendo hasta el final. A partir de aquí ya hay un hombre nuevo que acepta la obediencia y que tiene la ley de Dios inscrita en su corazón.

En el v. 18 se saca la conclusión del v. 17: Dios no recordará los pecados porque habrán sido perdonados. El sacrificio de Cristo ha dado cumplimiento a todo esto por lo que no son necesarios más sacrificios.

Rafael Fleta  
rafa@dabar.es

## Evangelio

### Contexto

Nos saltamos unos versículos en la lectura continua de Marcos, los que van de este capítulo 13, para situarnos en pleno discurso de la parusía con ocasión de la pregunta sobre la destrucción del templo. Dos pericopas componen el fragmento que leemos en el evangelio de hoy. Por un lado, la parusía del Hijo del hombre (vv. 24-27); y, por otro, el cuándo del fin (vv. 28-32). Nos situamos ahora en el Templo de Jerusalén, en la semana de pasión.



## Texto

La parusía del Hijo del hombre (vv. 24-27). Esta primera perícopa está plagada de referencias veterotestamentarias (Isaías, Daniel, Zacarías y del Deuteronomio). La profecía recogida en la perícopa anterior, la gran tribulación (vv. 14-23), Jesús la universaliza, como estaba recogido en los profetas del A.T. acercándose a la apocalíptica judía. De los tres momentos que marcan el fin del mundo: la conmoción del universo, la venida del Hijo del hombre y la reunión de los elegidos, pero falta el último la destrucción del poder de Satán y el juicio del mundo. La parusía del Hijo del hombre marca el fin del eón. La caída de las estrellas presupone un concepto antiguo del mundo. Las grandes estrellas pierden su luz y las más pequeñas caerán por la conmoción de los cielos (Is 13,10; 34,4). Acontecimientos que preparan el momento en que el Hijo del hombre aparecerá en la figura y majestad descrita en Dan 7,13. Un ser celestial por medio de los ángeles reunirá a sus elegidos (cfr. v.20), según la tradición judía Dios reunirá a los dispersos. Jesús, tomando estas ideas como base, habla de un nuevo Israel espiritual con los fieles de Cristo cuyo lugar de salvación ya no es el monte Sión. El discurso culmina con una promesa de consuelo para los elegidos.

El cuándo del fin (vv. 28-32). Referido al fin del mundo, y no al de Jerusalén. La parábola de la higuera se remonta al tiempo previo a la parusía, a los signos previos al fin y no al fin mismo, por lo que este no debió ser su lugar original, puesto que en los 24-27 no se habla de los preliminares sino de la parusía. La higuera se viste de hojas en marzo-abril, anunciando la proximidad el verano, del mismo modo los signos mencionados anunciarán la llegada del reino de Dios. El v. 30 nos dice que todos estos hechos acaecerán durante la existencia de "esta generación", contestando así a la pregunta que habían hecho los discípulos en el v. 4. El v. 31 tiene una validez universal y se refiere a la predicación de Jesús en general. Sus palabras tienen validez eterna como las de Dios. La expresión de que el cielo y la tierra pasarán tiene el fin de subrayar la seguridad de lo precedente. En el 32, Jesús nos hace saber que el día y la hora, el momento exacto del fin no lo conoce nadie más que el Padre, ni siquiera él mismo, el Hijo. Jesús contradice la apocalíptica judía, que busca descubrir el momento, pero como lo ha estado haciendo Él hasta este momento. Jesús se subordina al Padre, pero se eleva como Hijo en sentido absoluto, incluso por encima de los ángeles. La expresión "aquel día" que hasta Jesús había designado el día de Yahveh, pasa ahora, en la tradición cristiana a denominar a la parusía, la nueva venida de Cristo.

## Pretexto

El evangelio de hoy nos sitúa en el final del año litúrgico y utiliza un lenguaje apocalíptico. Una serie de imágenes que el evangelista utiliza para ponernos en esa tesitura. Tal vez lo más claro sea la parábola de la higuera que nos revela el momento en que acaecerá ese fin de los tiempos. No sabemos el cuándo, pero debemos estar vigilantes y preparados. Dispuestos. Debemos estar atentos a la segunda venida de Jesús. Nadie sabe cuándo. El brotar de las yemas de la higuera nos anuncia la primavera, pero en este caso nos anuncia el fin del mundo. Nuestro mundo tiene un final, pero no supone el fin de la humanidad. La imagen es complicada pero ya se nos anuncia al comienzo de la segunda parte del Evangelio de Marcos con la paradoja de que el que quiera ganar su vida la perderá y el que la pierda por el Reino se salvará.

En cuanto al cómo. Si desnudamos el texto del lenguaje apocalíptico, es sencillo: con el triunfo del Hijo del hombre y de quienes han permanecido fieles a Él. Es un mensaje de esperanza en los momentos difíciles que va a vivir Jesús, que está viviendo la comunidad para la que escribe Marcos, que, salvando las distancias, podemos vivir nosotros hoy. La fidelidad a Cristo tiene su recompensa, aunque no sabemos cuándo la recibiremos. La semana pasada, el óvolo de la viuda nos invitaba a darnos a nosotros mismos, ¿lo vamos a hacer sólo cuando veamos brotar la higuera o siempre vamos a estar vigilantes ante la venida de Jesús?

Enrique Abad  
enrique@dabar.es



# Notas para la Homilía

## La pregunta por el futuro

Estamos al final del año litúrgico. Como siempre, cuando acaba algo, aparece la cuestión: ¿Y ahora qué? El futuro, siempre el futuro, con sus incógnitas, con nuestros miedos, sus incertidumbres, nuestras dudas, celos. El futuro es incierto y nosotros inseguros, de ahí el componente de amenaza que siempre percibimos en lo desconocido.

La humanidad ha plasmado eso en una modalidad de comunicación que conocemos como apocalipsis. Todo parece continuar, pero nada es igual. El futuro es el presente llevado a cifras que magnifican nuestra sensación del momento actual. Si el ahora de la historia lo vemos como un desastre, el más allá de nuestro tiempo será un inmenso desastre. Si la actualidad del mundo es una lucha despiadada por el poder y el control, el futuro no podemos verlo sino como una superlucha por el poder y el control.

En esa visión late un pesimismo feroz que no ve salida a los males del mundo porque, en ese punto de vista, el empeño mayor de la Historia está puesto en la conquista de los mecanismos de poder que, cada vez, son más sofisticados y eficientes, pero al servicio de las peores ambiciones humanas.

## Sólo en Dios hay futuro

Sólo la perspectiva religiosa que entiende a Dios preocupado por la historia y la situación de los vivientes evolucionará hacia un horizonte positivo y esperanzador. No hay faraón ni poder humano que pueda con Dios y desbarate sus planes. Podrán venir tiempos

en que las apariencias den la impresión de un Dios débil y superado por las fuerzas emergentes de cada época. Podrá parecer que la tecnología produce mecanismos nuevos que desbordan a Dios y se adueñan del dinamismo natural y evolutivo. Podrá dar la impresión de que la Ciencia descifra y controla las bases de la vida y el abismo de la muerte hasta desterrarlo. Podrá parecer que el espacio y el tiempo son dimensiones que desaparecen del horizonte humano y podemos viajar por el espacio a velocidades inimaginables y que nuestro poder destructor o constructor es inmenso. ¿Al servicio de qué?

¡Al servicio del Bien! Eso pensaremos todos, pero el Bien podemos localizarlo en el bolsillo, en la poltrona, en la comodidad. También podemos identificarlo con todos los vivientes y eso cambiará la perspectiva.

Dios es la Palabra clave para hablar del futuro. Y un Dios que se hace pequeño, cercano, capaz de sensibilidad en la historia pequeña de cada día, ahí donde los pequeños de la historia ponemos nuestros objetivos y preocupaciones, donde los pobres luchan cada hora por la subsistencia, donde las madres invierten toda su imaginación para dar de comer a sus hijos. La Historia es de todos y el futuro también. Dios abrirá el horizonte y extenderá el futuro porque nos deja signos de cambio. El apocalipsis de Dios es una Historia de esperanza frente al mal. Con todo lo que hablan de la muerte de Dios, Él siempre.

José Alegre  
jose@dabar.es





“Donde hay perdón, no hay ofrenda por los pecados”  
(Hbr 10,18)

“El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán”  
(Mc 13,32)

## Para reflexionar

No es frecuente citar frases de esta carta a los hebreos. Pero sabía muy bien a quienes la dirigía y cómo no podían sacudirse su pasado de culpa por la importancia que, para ellos, tenía la Ley en su relación con Dios. No podían imaginar que el perdón pudiera ser gratuito y universal. No les entraba que Dios pudiera ser como los padres y madres, abuelos y abuelas que otorgan su perdón con tanta facilidad como su corazón, grande, les dicta. Nos conviene recordar estas palabras tan importantes. Nosotros hemos sido educados, como los judíos en la Ley. Y hay que superar esa educación.

¿Nos creemos, de verdad, que Dios nos ha perdonado en Jesús de una vez por todas? Si no es así tendremos que estar pidiendo perdón continuamente. Y la práctica del perdón es para recordarnos la alegría de que Dios ya nos perdonó.

Son palabras de Jesús que no pasarán nunca. Hay que rumiarlas e integrarlas en nuestra dimensión religiosa para que aparezca la vena de la gratitud mucho más que la del miedo y la penitencia.

## Para la oración

Nuestra historia está plagada de acontecimientos que dan pie para la tristeza y el pesimismo. No hay duda, si nos dejan solos podemos sembrar el mundo y la vida de terribles páginas en las que el dolor, la sangre, la violencia y la deshumanización se convierten en un pavoroso grito de acusación y de lamento. Hemos utilizado nuestros saberes más punteros para desarrollar instrumentos terribles. Las aplicaciones de nuestra ciencia y nuestra tecnología, siempre, han encontrado aplicación rápida en las confrontaciones. Sabes, Dios, cómo somos. Pero en el fondo se encuentra la semilla de nuestras aspiraciones más hondas y humanas: la Paz, el Amor, la Convivencia,

el Perdón, la Alegría. Cultívalas en nosotros para que crezcan, como hace el hortelano siempre pendiente de su parcela. No nos dejes solos y acéptanos en esta condición de seres confusos y desorientados.

Tus palabras son portadoras de confianza y esperanza. Lo has demostrado en nuestra historia cuando nos has sacado de tantas situaciones problemáticas. Haznos ver la luz cuando dirigimos la mirada al futuro. Muéstranos el horizonte que nos has preparado. Haznos testigos de buenas noticias que saquen a nuestros contemporáneos del pesimismo que les agobia o del ingenuo papanatismo del progreso indefinido y automáticamente bueno. Haznos humanos.



La Historia se hace con esfuerzo y entrega. El Pan y el Vino de nuestra Mesa nos lo señalan, no solo como signo de la vida, también como signo de tu presencia solidaria y como invitación a ofrecer nuestra aportación y tarea. Haznos pan y vino de esperanza y alegría.



Nuestro agradecimiento brota del recuerdo de la historia en la que has mostrado siempre tu solidaridad con nosotros. Incluso en momentos de cerrazón, no nos has tenido en cuenta nuestra tozudez y nos has echado una mano. Hazlo como siempre has hecho también en estos momentos. Ayúdanos a superar nuestro desánimo y danos energía y ganas de seguir en el objetivo de construir una historia a tu estilo y para nuestra necesidad.



Y en los momentos de poner fin a nuestra celebración, sintiéndonos renovados y reanimados para volver a la tarea de nuestra vida, te pedimos que nos cambies y seamos, como Tú, animadores, portadores de esperanza y transmisores de perdón.



# Cantos

**Entrada:** Hoy me siento peregrino (Erdozain); Dios nos convoca (Erdoain); Con nosotros está el Señor (Erdozain). Alabaré, alabaré (Alonso); Hoy, Señor, te damos gracias (Gabarain)

**Salmo:** Protégeme de Palazón o el estribillo del Libro del Salmista.

**Aleluya:** Aclamemos al Señor "aleluya" (Erdozain). Aleluya, aleluya.

**Ofertorio:** Bendito seas, Señor (2CLN-H 6); Con amor te presento, Señor (Erdozain, CB-45). En el altar del mundo.

**Santo:** 1CLN-I 4.

**Doxología:** 1CLN-K 1.

**Comunión:** Oh, Señor, yo no soy digno (popular) Beberemos la copa de Cristo (1CLN-O 10); Una espiga dorada; Que el Señor nos construya la casa (Manzano); Gracias, quiero darte, por amarme (de Martín Verde).

**Final:** Gracias por cada nuevo día del disco "Voy buscando".

## La misa de hoy

### Monición de entrada

De nuevo venimos a celebrar la vida con Dios. Es una buena costumbre que nos hace pensar, sentir y buscar a Dios en relación con nuestra vida que está llena de dudas y situaciones confusas. Esto no es una escuela para aprender, pero es una reunión que nos hace pensar y, sobre todo, reflexionar contigo y con tu Palabra. Danos esa luz que nos anime y nos haga andar.

### Saludo

Que Dios lo sintamos presente entre nosotros y nos haga sentir la pertenencia a esta comunidad de hermanos. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

### Acto penitencial

La Historia nos habla de nuestra pequeñez, nosotros mismos nos descubrimos limitados e imperfectos. Nos presentamos ante ti, tal como somos, seguros de que nos quieres y aceptas así, tal cual.

-Tú, Padre bueno que nunca te cansas de nosotros y nos animas. Señor, ten piedad.

-Tú, Jesús, que viviste como nosotros y eres siempre esperanza para la vida. Cristo, ten piedad.

-Tú, Espíritu inexpresable que te haces sentir como la brisa, el sol o el amor. Señor, ten piedad.

Que el perdón gratuito de Dios sea una experiencia de libertad que nos haga vivir con alegría y agradecimiento.



## Monición a la Primera lectura

Daniel es el libro que reflexiona sobre la Historia, el futuro, la condición de nuestro presente, la libertad o el destino. Las condiciones de su ambiente no son favorables para una comunidad religiosa que va a contracorriente. Pero al presente desanimador contraponen la fe como forma de vivir confiada. Dios no abandona a la Humanidad, aunque a veces lo parezca.

## Salmo Responsorial (Sal 15)

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena. Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

## Monición a la Segunda Lectura

En todas las sociedades es muy importante vivir desde la perspectiva de una ley que protege los derechos y favorece el crecimiento personal en libertad. Pero ella solo es la base, el suelo sobre el que construir convivencias libres y convencidas. Si la Ley obliga, Dios invita y anima. No castiga, perdona, gratuitamente. Para entender eso hay que ver a Dios como a los padres, no como a los jueces. Eso es ser cristiano.

## Monición a la Lectura Evangélica

A Jesús le piden respuestas. Él nos invita a descubrir señales, signos, pequeñas manifestaciones de cambios y de movimiento. Nos invita a mirar el mundo con su grandeza

y dinamismo. Con su complejidad y capacidades para la vida. Cuando hay tanta capacidad de vida y se manifiesta, es que hay futuro y posibilidades. Dios lo ha preparado todo para hacer posible la Vida.

## Oración de los fieles

Presentemos nuestras peticiones a Dios pensando en este mundo tan necesitado y problemático.

-Para que los creyentes seamos portadores de alegría y esperanza. Roguemos al Señor

-Para que miremos los signos de necesidad, pobreza y angustia y nos movilizemos en hacer posible un mundo más humano. Roguemos al Señor.

-Para que quienes buscan signos y palabras que les animen a seguir sin desaliento encuentren en nosotros ánimo y perdón. Roguemos al Señor.

-Para que los conflictos violentos no se sirvan de tecnologías avanzadas y pongamos el progreso al servicio de la paz y la convivencia. Roguemos al Señor.

-Por la Iglesia que está en proceso sinodal (de caminar juntos y participar todos) para que lo hagamos en unidad y sin abusar de poderes ni privilegios. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios, Padre de todos, las peticiones de ayuda y cambio. Escucha, también, las que guardamos en el silencio de nuestro corazón, pero son muy sentidas por cada uno. Haz que colaboremos contigo en hacer un mundo más humano. Por Jesucristo Nuestro Señor.

## Despedida

Que vivamos la semana con alegría, recordemos la Palabra de Dios que nos acompaña y guía, y llevemos a los demás el anuncio de la esperanza. Porque Dios está con los seres humanos.



# Dios habla

## Lecturas propuestas para la Liturgia

**Domingo XXXIII Ordinario, 14 noviembre 2021, Año XLVII, Ciclo B**

### **DANIEL 12, 1-3**

Por aquel tiempo se levantará Miguel, el arcángel que se ocupa de tu pueblo: serán tiempos difíciles, como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora. Entonces se salvará tu pueblo: todos los inscritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo despertarán: unos para vida eterna, otros para ignominia perpetua. Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.

### **HEBREOS 10, 11-14. 18**

Cualquier otro sacerdote ejerce su ministerio, diariamente, ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, porque de ningún modo pueden borrar los pecados. Pero Cristo ofreció por los pecados, para siempre jamás, un solo sacrificio; está sentado a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies. Con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los que van siendo consagrados. Donde hay perdón, no hay ofrenda por los pecados.

### **MARCOS 13, 24-32**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, de horizonte a horizonte. Aprended de esta parábola de la higuera: Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros suceder esto, sabed que él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán, aunque el día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre».